

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL LÚNES 11 DE DICIEMBRE DE 1809.

CONTINUA LA QUESTION IV SOBRE ELECCIONES.

Algunos objectarán á las reflexiones anteriores, que damos derecho para votar en las asambleas primarias á todos los ciudadanos sin excepcion; siendo así que en el sentir de los mas acreditados publicistas, este derecho no debe pertenecer al jornalero, ú oficial de menestral, que no teniendo propiedad alguna sino la de su trabajo, le son indiferentes los males y bienes de la patria, porque sabe que siempre subsistirá mientras posea un arte, tenga sus manos libres y haya quien necesite de su trabajo. Los propietarios, los que tienen fábrica de algun oficio, los literatos de profesion, los xefes de las comunidades religiosas, en cuya voluntad está inclusa la de sus súbditos, los sacerdotes seculares que tienen domicilio separado, tienen y deben tener voto en dichas asambleas: pero dárselo á la masa de jornaleros, es hacer que prepondere el iateres menor sobre el mayor, ó lo que es lo mismo, es subordinar las clases mas interesadas en el bien general á la clase que por su misma indigencia debe mirar con indiferencia la prosperidad ó ruina de la nacion.

Estas razones son sumamente sólidas; y tanto, que por los mismos motivos los gobiernos liberales y justos han libertado á la clase de jornaleros de toda contribucion y los han reducido á el mero estado de proletarios. El hombre que necesita del trabajo de todo un dia para sostenerse á sí y á su familia, no puede ni adquirir la ins-



truccion necesaria para contribuir al bien público, ni ocupar su imaginacion en objetos tan interesantes y sublimes. Ligado al campo que cultiva, ó al trabajo de su profesion, que lo mantiene, se halla en el mismo estado que el hombre primitivo ántes del establecimiento de las sociedades: todo lo refiere á si mismo, porque sus necesidades, siendo las de la naturaleza y por consiguiente las mas imperiosas de todas, no le permiten ocuparse en otro objeto, sino en satisfacerlas. El no debe pedir á la sociedad otro bien que el de proteger su persona y la propiedad de su trabajo: y la sociedad no debe pedirle otra contribucion, sino la sumision á las leyes y la produccion de hijos, que pueblen, cultiven y defiendan el estado. El jornalero no ha recibido de la sociedad, sino lo que tenia en el estado de la naturaleza por su fuerza física, qual es la proteccion: la sociedad seria injusta, si le pidiera que contribuyese con parte de su trabajo al sostenimiento de bienes que no goza ni puede gozar. ¡Desgraciada de la nacion, cuyas leyes fiscales arranquen de la boca del jornalero el pedazo de pan que necesita para su sustento!

Estas dos cosas van ligadas. El jornalero debe ser un mero proletario. *Ni debe pagar, ni debe elegir.* El no puede dar otra cosa sino hijos que defiendan la patria: la patria no le debe otra cosa, sino la proteccion de su libertad y propiedad. Estas ideas son claras, y se deriban inmediatamente del derecho natural del género humano, cuya base es la reciprocidad de los deberes. Si el jornalero quiere contribuir con su voto á las elecciones públicas y participar del sagrado derecho de la soberania, póngase, con su industria y trabajo, en situacion de poder contribuir á las cargas públicas, sin las cuales no puede sostenerse aquel precioso derecho: y si la sociedad quiere privar al jornalero de él, por las razones ya mencionadas, libértelo de los impuestos, si ha de cumplir con la mas exácta justicia.

En virtud de estos principios, que parecen tan demostrados, como los que mas lo están en política, examinése el actual estado de nuestros jornaleros, y véase si están reducidos á la clase de meros proletarios. ¿Cobra de ellos la patria contribuciones ó están libres de ellas? ¿Pueden consagrarse á su trabajo y á su industria sin temor de que las manos ávidas del fisco le roben una subsistencia precaria, ó bien están expuestos á todas las vexaciones de una administracion absurda y arbitraria? ¿Pagan á la sociedad solamente los hijos, ó bien las extorsiones ahogan en ellos todos los gérmenes de la fecundidad y les imposibilitan pagar la deuda sagrada de la propagacion? Respondan todos á estas preguntas: grandes y pequeños, ricos y pobres, privilegiados y plebeyos, todos á una voz confesarán, que el sistema administrativo está de tal manera combinado en España, que la mayor parte de las contribuciones cargan sobre el pobre jornalero; y que el fisco les quita mas en lo que cobra, que en lo que limita y entorpece su industria.

¿Con que justicia pues, privaremos á estos infelices del derecho de sufragio en las elecciones populares? ¿Serán buenos para sostener, á costa de su sudor y subsistencia, los intereses de la patria, y no lo serán para elegir á los que los han de salvar de su miserable abatimiento? ¿Piensa la patria que son unas meras bestias de carga, destinadas á sufrir y trabajar para los placeres y el lujo de la clase opulenta? ¿Son hombres? ¿Son españoles? O quitémosles el peso de las contribuciones que los abruma, ó ya que una legislacion bárbara y criminal los ha condenado á carecer del preciso alimento, démosle parte á lo menos en nuestras elecciones: démosles la esperanza de verse libres algun dia de los rigores del fisco, en fin, démosles la gloria de ser ciudadanos de una patria, que les cuesta mas que á nadie, pues nadie como ellos la sostienen con lo que quitan á su necesario alimento.

Esta será siempre nuestra opinion. Quando las cortes hayan arreglado el sistema de rentas de tal manera que el que nada tiene, nada pague, entónces el que nada tiene tampoco deberá tener el derecho de sufragio. Mientras esto no se verifica, el que paga, debe elegir.

Se continuará.

NOTICIAS.

Jaen 6 de Diciembre.

Los franceses que están en Toledo son en número considerable, y todos los dias salen á robar á los pueblos inmediatos, y el dia 27 del próximo pasado se llevaron arrestados á los alcaldes de Galbes y Orgaz, y otros pueblos de la inmediacion, y han saqueado el convento del Castañar.

Dicen que su ánimo no es por ahora de penetrar en las Andalucias hasta que venga Napoleon, y que solo van á destrozar á los ingleses que están mucho fuertes.

Los enemigos entraron en el convento del Castañar de donde se llevaron un tesoro de alhajas, preciosidades, y dinero de los Sres Anteros, y de otros varios particulares que allí las conservaban: sin duda que algun malvado español les dió el soplo, pues de lo contrario no seria fácil que hubiesen dado con este escondrijo.

Se dice que el general Mortier ha pasado á Castilla herido en un brazo, de resultas de la batalla de Ocaña, y que le acompañaba Soult con sus respectivas divisiones.

Tambien se asegura que en Talavera hay mas de 80 hombres, y que es grande el acopio de víveres que allí tienen.

Bonaparte se dice ha entrado en Paris, donde lo recibieron con salvas de artilleria.

Dia 11 el sol aparece á las 7 hor. 15 min. 52 seg.

Se pone á las 4 hor. 44 min. 8 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 87 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . 10 $\frac{1}{4}$ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 3 $\frac{1}{4}$ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.